



Homilias

Biblia y Ecología

ALEJANDRO LONDOÑO POSADA, S.J.



## I Domingo de Adviento, Ciclo C. Diciembre 2 de 2012

Mateo y Lucas escriben sobre la Infancia de Jesús. Mateo desde la óptica judía, presentando la genealogía de Jesús desde Abraham. Lucas desde los primeros hombres. Mateo destacando la persona de José. Lucas la de María. Mateo dibujando la *venida* de los Reyes magos y luego la Huida a Egipto. Lucas el *camino* que recorre María para visitar a su prima Isabel.

La Iglesia también nos propone pensar en una *venida* y recorrer un *camino* hacia el pesebre. Le damos el nombre de Adviento. Es una etapa muy diferente a la que nos propone la sociedad de consumo. Este nos ha venido acosando con las billeteras, el dinero y a las compras. No hay semana en que no aparezca en los periódicos una separata, con colores navideños, anunciando productos finos, ropa elegante, comida exquisita.

Las lecturas de este domingo nos ponen a pensar en la construcción de un mundo diferente a ese del consumo y parecido al que Jeremías anuncia con la venida de David para su pueblo: “... *el cual practicará el derecho y la justicia en la tierra... y Jerusalén vivirá en paz*” (Jer. 33, 15-16): Derecho, Justicia y Paz, palabras que aplicadas a la Ecología tienen también para hoy grandes exigencias para nosotros.

Pablo en la carta primera a los de Tesalónica nos invita primero a vivir en fraternidad: “*Que el Señor los haga crecer y desbordar en amor de unos a otros y a todos, tan grande como el que nosotros sentimos por ustedes. En fin, que cuando Jesús, nuestro Señor, se manifieste junto con todos los elegidos, los encuentre interiormente fuertes e irreprochables como consagrados en presencia de Dios, nuestro Padre*” (I Tes. 33, 12).

Lucas, en un estilo apocalíptico, pone a imaginar a sus lectores de entonces en cómo “*Los hombres se morirán de miedo, al ver esa conmoción del universo, pues las fuerzas del cielo se estremecerán violentamente*” (Lc. 21,26). Para nosotros la traducción podría ser “*el cambio climático*”, la “*deforestación*”, incluso “*una locomotora minera*” que arrasa con la naturaleza y nos deja sólo parajes desérticos.

Pero Lucas no se queda ahí. Nos anima en seguida, con la venida del Hijo del Hombre, descrita con lenguaje de Daniel (Dn 7,13 ss), *en una nube de gran poder y gloria*. Nosotros en Navidad, recordamos antes, la primera venida *en pobreza y humildad*, en el pesebre de Belén. Pero tanto entonces como ahora, motivo de ánimo, pues se acerca la Navidad, la Liberación, como dice el texto de Lucas al final.

---

Alejandro Londoño Posada, S.J.

alejitosj@gmail.com